

Graduats a.c.

Profesionales Cristianos en Valencia

Asamblea de comienzo de curso 2018-2019

Desierto de las Palmas «Benicassim» 22 y 23 de septiembre de 2018

Asamblea de Graduats a.c. - VALENCIA

22-23 de septiembre de 2018. Desierto de las Palmas

SÁBADO

Oración

Como profesionales cristianos, a través de la oración, la escucha de la Palabra y la enseñanza de la comunidad a la que pertenecemos, tratamos de discernir lo que nos dicen los signos de los tiempos. Para ello, necesitamos abrir nuestra mirada, y atrevernos a pensar y rezar sobre cuál es la llamada que nos hace la realidad del mundo en que vivimos y cuál debería ser nuestra tarea, para darle respuesta.

Canto: Escucha interpretado por Ain Karem

Salmo: El señor es mi pastor, nada me falta.

En verdes praderas me apacienta, me conduce hacia fuentes de descanso y repara mis fuerzas.

Conoce mis proyectos e ilusiones, me guía por caminos de justicia, me enseña los tesoros de la vida y silba canciones de alegría, por el amor de su nombre.

Cada día, con gracia renovada, pronuncia mi nombre con ternura y me llama junto a él.

Cada mañana me unge con perfume; y me permite brindar, cada anochecer con la copa rebosante de paz.

El Señor es mi pastor.

Él busca a las que están perdidas, sana a las enfermas, enseña a las erradas, cura a las heridas, carga con las cansadas, alimenta a las hambrientas, mima a las preñadas y da vida a todas.

¡El Señor es el único líder que no avasalla!

Él hace honor a su nombre dando a nuestra vida dignidad y talla. Nada temo a los profetas de calamidades, ni a la tiranía de los poderosos, ni al susurro de los mediocres. ¡Porque Tú vas conmigo! Has preparado un banquete de amor fraterno para celebrar mi caminar por el mundo.

En él me revelas quiénes son tus preferidos y cuáles han de ser mis sendas del futuro. ¡Gracias al Señor que me crea, sostiene y guía con su presencia cargada de Vida!.

(Ulibarri, Fl.)

Padrenuestro

Documentos para la reflexión ante el nuevo curso.

La Revisión de vida, no es sólo un método para ser seguidores de Jesús. Es un modo de estar en la vida, de mirar su complejidad, de reflexionar con el Evangelio en la mano y la oración en los labios y de comprometernos para servir al prójimo a través de las decisiones que tejen nuestro caminar, personal y comunitario. Por eso, puede ayudarnos mucho leer y comentar estos fragmentos de la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* del Papa Francisco y una reciente entrevista del diario *Il Sole*

El discernimiento

166. ¿Cómo saber si algo viene del Espíritu Santo o si su origen está en el espíritu del mundo o en el espíritu del diablo? La única forma es el discernimiento, que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir. Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual.

Una necesidad imperiosa

167. Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas. Todos, pero especialmente los jóvenes, están expuestos a un zapping constante. Es posible navegar en dos o tres pantallas simultáneamente e interactuar al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento.

168. Esto resulta especialmente importante cuando aparece una novedad en la propia vida, y entonces hay que discernir si es el vino nuevo que viene de Dios o es una novedad engañosa del espíritu del mundo o del espíritu del diablo. En otras ocasiones sucede lo contrario, porque las fuerzas del mal nos inducen a no cambiar, a dejar las cosas como están, a optar por el inmovilismo o la rigidez. Entonces impedimos que actúe el soplo del Espíritu. Somos libres, con la libertad de Jesucristo, pero él nos llama a examinar lo que hay dentro de nosotros —deseos, angustias, temores, búsquedas— y lo que sucede fuera de nosotros —los «signos de los tiempos»— para reconocer los caminos de la libertad plena: «Examinadlo todo; quedaos con lo bueno» (1 Ts 5,21).

Siempre a la luz del Señor

169. El discernimiento no solo es necesario en momentos extraordinarios, o cuando hay que resolver problemas graves, o cuando hay que tomar una decisión crucial. Es un instrumento de lucha para seguir mejor al Señor. Nos hace falta siempre, para estar dispuestos a reconocer los tiempos de Dios y de su gracia, para no desperdiciar las inspiraciones del Señor, para no dejar pasar su invitación a crecer. Muchas veces esto se juega en lo pequeño, en lo que parece irrelevante, porque la magnanimidad se muestra en lo simple y en lo cotidiano. Se trata de no tener límites para lo grande, para lo mejor y más bello, pero al mismo tiempo concentrados en lo pequeño, en la entrega de hoy. Por tanto, pido a todos los cristianos que no dejen de hacer cada día, en diálogo con el Señor que nos ama, un sincero «examen de conciencia». Al mismo tiempo, el discernimiento nos lleva a reconocer los medios concretos que el Señor predispone en su misterioso plan de amor, para que no nos quedemos solo en las buenas intenciones.

Un don sobrenatural

170. Es verdad que el discernimiento espiritual no excluye los aportes de sabidurías humanas, existenciales, psicológicas, sociológicas o morales. Pero las trasciende. Ni siquiera le bastan las sabias normas de la Iglesia. Recordemos siempre que el discernimiento es una gracia. Aunque incluya la razón y la prudencia, las supera, porque se trata de entrever el misterio del proyecto único e irrepetible que Dios tiene para cada uno y que se realiza en medio de los más variados contextos y límites. No está en juego solo un bienestar temporal, ni la satisfacción de hacer algo útil, ni siquiera el deseo de tener la conciencia tranquila. Está en juego el sentido de mi vida ante el Padre que me conoce y me ama, el verdadero para qué de mi existencia que nadie conoce mejor que él. El discernimiento, en definitiva, conduce a la fuente misma de la vida que no muere, es decir, conocer al Padre, el único Dios verdadero, y al que ha enviado: Jesucristo (cf. Jn 17,3). No requiere de capacidades especiales ni está reservado a los más inteligentes o instruidos, y el Padre se manifiesta con gusto a los humildes (cf. Mt 11,25).

171. Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios. Así podemos dejar nacer esa nueva síntesis que brota de la vida iluminada por el Espíritu.

Habla, Señor

172. Sin embargo, podría ocurrir que en la misma oración evitemos dejarnos confrontar por la libertad del Espíritu, que actúa como quiere. Hay que recordar que el discernimiento orante requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Solo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos.

173. Tal actitud de escucha implica, por cierto, obediencia al Evangelio como último criterio, pero también al Magisterio que lo custodia, intentando encontrar en el tesoro de la Iglesia lo que sea más fecundo para el hoy de la salvación. No se trata de aplicar recetas o de repetir el pasado, ya que las mismas soluciones no son válidas en toda circunstancia y lo que era útil en un contexto puede no serlo en otro. El discernimiento de espíritus nos libera de la rigidez, que no tiene lugar ante el perenne hoy del Resucitado. Únicamente el Espíritu sabe penetrar en los pliegues más oscuros de la realidad y tener en cuenta todos sus matices, para que emerja con otra luz la novedad del Evangelio.

La lógica del don y de la cruz

174. Una condición esencial para el progreso en el discernimiento es educarse en la paciencia de Dios y en sus tiempos, que nunca son los nuestros. Él no hace caer fuego sobre los infieles (cf. Lc 9,54), ni permite a los celosos «arrancar la cizaña» que crece junto al trigo (cf. Mt 13,29). También se requiere generosidad, porque «hay más dicha en dar que en recibir» (Hch 20,35). No se discierne para descubrir qué más le podemos sacar a esta vida, sino para reconocer cómo podemos cumplir mejor esa misión que se nos ha confiado en el Bautismo, y eso implica estar dispuestos a renuncias hasta darlo todo. Porque la felicidad es paradójica y nos regala las mejores experiencias cuando aceptamos esa lógica misteriosa que no es de este mundo, como decía san Buenaventura refiriéndose a la cruz: «Esta es nuestra lógica». Si uno asume esta dinámica, entonces no deja anestesiar su conciencia y se abre generosamente al discernimiento.

175. Cuando escrutamos ante Dios los caminos de la vida, no hay espacios que queden excluidos. En todos los aspectos de la existencia podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios, aun en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vedarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida. El que lo pide todo también lo da todo, y no quiere entrar en nosotros para mutilar o debilitar sino para plenificar. Esto nos hace ver que el discernimiento no es un autoanálisis ensimismado, una introspección egoísta, sino una verdadera salida de nosotros mismos hacia el misterio de Dios, que nos ayuda a vivir la misión a la cual nos ha llamado para el bien de los hermanos. ***

176. Quiero que María corone estas reflexiones, porque ella vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús. Ella es la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios, la que conservaba todo en su corazón y se dejó atravesar por la espada. Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: «Dios te salve, María...».

177. Espero que estas páginas sean útiles para que toda la Iglesia se dedique a promover el deseo de la santidad. Pidamos que el Espíritu Santo infunda en nosotros un intenso anhelo de ser santos para la mayor gloria de Dios y alentémonos unos a otros en este intento. Así compartiremos una felicidad que el mundo no nos podrá quitar.

Entrevista del diario Il Sole 24 Ore- 7 de septiembre de 2018 **Trabajo, dinero, Europa, migrantes**



Su Santidad, un antiguo proverbio africano afirma: "Si quieres ir rápido, camina solo, si quieres llegar lejos, ve acompañado". Todos nosotros sabemos que las nuevas herramientas de la innovación tecnológica contribuyen a aumentar la velocidad de la comunicación –también entre las personas– y de la economía. Pero las crisis profundas que sobrevinieron, junto con una incertidumbre duradera y difusa, parecen haber limitado y ofuscado nuestros horizontes. En Gran Bretaña, nada menos, nació un ministerio que se ocupa de la "soledad".

Haría suyo este proverbio?

Este proverbio expresa una verdad; el individuo puede obrar bien y correctamente, pero el crecimiento siempre es el resultado del compromiso de cada uno a favor del bien de la comunidad. De hecho, las capacidades individuales no pueden manifestarse fuera de un ambiente comunitario favorable, ya que no se puede pensar que el resultado logrado sea simplemente la suma de las capacidades de cada uno. Digo esto no para mortificar a los individuos ni para desconocer los talentos de cada uno, sino para ayudarnos a recordar que nadie puede vivir aislado de los demás o de forma independiente. La vida social no está compuesta por la suma de las individualidades, sino por el crecimiento de un pueblo.

¿Cómo se llega a ser "inclusivos"?

El primer paso para ser inclusivos es considerar la humanidad como una única familia. Estamos llamados a vivir juntos y a dar cabida para acoger la colaboración de todos. Si miramos a nuestro alrededor con el corazón abierto, no podemos dejar de notar las muchas, muchísimas historias preciosas de apoyo, cercanía, atención, gestos de gratuidad y tocamos con la mano que la solidaridad se propaga cada vez más. Si la comunidad en la que vivimos es nuestra familia, se hace cada vez más fácil evitar la rivalidad para abrazar la ayuda mutua. Como sucede con nuestras familias de origen, donde el crecimiento verdadero, el que no crea personas excluidas o descartadas, es el resultado de las relaciones sostenidas por la ternura y la misericordia, no por el afán de éxito y por la exclusión estratégica de quien nos rodea. La ciencia, la técnica, el progreso tecnológico pueden acelerar las acciones, pero el corazón es exclusivo de la persona para brindar un suplemento de amor en las relaciones y en las instituciones.

No tener un proyecto compartido sobre la reducción de las desigualdades en un sistema cada vez más globalizado puede determinar lo que Usted llama "la economía del descarte", donde las mismas personas se convierten en "descartes". En el último documento ("Oeconomicae et pecuniariae quaestiones - Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero") la Santa Sede afirma que la economía "necesita una ética amiga de la persona para su correcto funcionamiento". ¿Nos puede explicar este concepto?

Ante todo una aclaración sobre la idea de los descartes. Como he escrito en el *Evangelii Gaudium*: no se trata simplemente del fenómeno conocido como acción de explotación y opresión, sino de un nuevo fenómeno propiamente dicho. Con la acción de exclusión quedan afectados en su misma raíz los vínculos de pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues en ella ya no quedamos simplemente relegados en los bajos fondos de la existencia, en las periferias, o despojados de cada poder, sino que nos expulsan. Los excluidos no son explotados, sino completamente desechados, o sea, se consideran desechos, sobrantes y se expulsan de la sociedad. No podemos ignorar que una economía estructurada de esta forma es destructora, porque pone el dinero al centro y obedece solo a él: cuando la persona ya no ocupa la centralidad, cuando ganar dinero se convierte en el principal y único objetivo, nos colocamos fuera de la ética y se construyen estructuras de pobreza, esclavitud y descartes.

¿Quiere decir que vivimos en un contexto de valores enemigo de la persona?

Tenemos una ética no amiga de la persona cuando, casi con indiferencia, no somos capaces de escuchar y probar compasión ante el grito de dolor de los demás, no lloramos frente a los dramas que destruyen la vida de nuestros hermanos ni tampoco los cuidamos, como si no fuera también nuestra responsabilidad, lejana de nuestras competencias. Una ética amiga de la persona se convierte en un fuerte estímulo para la conversión. Necesitamos conversión. Falta la conciencia de un origen común, de pertenecer a una raíz común de humanidad y a un futuro para construir juntos. Esta conciencia de base permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, nuevas actitudes y estilos de vida. Una ética amiga de la persona tiende a superar la distinción rígida entre las realidades que apuestan por las ganancias y aquellas orientadas no al mecanismo exclusivo de los beneficios, dejando un amplio espacio a las actividades que constituyen y amplían el denominado tercer sector. Sin desestimar la importancia y la utilidad económica y social de las formas históricas y consolidadas de empresa, estas realidades hacen evolucionar el sistema hacia una asunción más clara y completa de las responsabilidades de los sujetos económicos. De hecho, es la misma diversidad de las formas institucionales de empresa que genera un mercado más civil y, al mismo tiempo, más competitivo.

En el mismo documento en el que se explicita el mensaje para que la actividad financiera esté al servicio de la economía real, y no viceversa, impacta el llamado a las escuelas donde se forman los directivos y los empresarios industriales del futuro, para que puedan comprender que los modelos económicos que persiguen solo resultados cuantitativos no serán capaces de conservar desarrollo y paz con el paso del tiempo. ¿Significa que los directivos deberían ser capacitados y luego evaluados, también en base a parámetros diferentes de los actuales? ¿Cuáles?

Me parece importante observar que ninguna actividad se desarrolla de forma casual o autónoma. Detrás de cada actividad hay una persona humana. Puede quedar anónima, pero no existe actividad que no se origine en el hombre. La centralidad actual de la actividad financiera respecto a la economía real no es casual: detrás de esto se anida la decisión de alguien que piensa, equivocándose, que el dinero produce dinero. El dinero, el de verdad, se hace con el trabajo. El trabajo otorga dignidad al hombre, no el dinero. El desempleo que afecta a varios países europeos es la consecuencia de un sistema económico que ya no es capaz de crear trabajo, porque en el centro colocó a un ídolo que se llama dinero. Y añado, pensado a los trabajadores encontrados en Cerdeña: la esperanza es como las brasas debajo de la ceniza, ayudémonos con la solidaridad soplando sobre las cenizas, la esperanza, que no es un simple optimismo, nos hace salir adelante, todos tenemos que sostener la esperanza, es nuestra, es algo de todos, por eso digo a menudo a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza. También tenemos que

ser astutos, porque el Señor nos hace entender que los ídolos son más sagaces que nosotros, nos invita a tener la astucia de la serpiente con la bondad de la paloma.

¿Astucia y bondad para luchar contra el ídolo-dinero? ¿Cómo se hace?

En este momento, el centro de nuestro sistema económico está ocupado por un ídolo, y esto no es positivo: luchemos todos juntos para que el centro esté ocupado más bien por la familia y las personas, y se pueda salir adelante sin perder la esperanza. La distribución y la participación en la riqueza producida, el establecimiento de la empresa en un territorio, la responsabilidad social, el bienestar empresarial, la igualdad de trato en materia de retribución entre hombres y mujeres, la armonización de los tiempos dedicados al trabajo y a la vida, el respeto del medio ambiente, el reconocimiento de la importancia del hombre respecto a la máquina, el reconocimiento del salario justo y la capacidad de innovación son elementos importantes que mantienen viva la dimensión comunitaria de una empresa. Perseguir un desarrollo integral requiere la atención hacia los temas que he apenas especificado.

¿Qué hace bien a la empresa?

El modo de pensar de la empresa influye notablemente en las decisiones de su organización, producción y distribución. Se puede decir que actuar bien respetando la dignidad de las personas y persiguiendo el bien común hace bien a la empresa. Existe siempre una correlación entre la acción del hombre y de la empresa, la acción del hombre y el futuro de una empresa. Recuerdo al Beato Pablo VI que tendré la satisfacción de proclamar santo el próximo 14 de octubre, que en la encíclica *Populorum progressio* escribía: «El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: "nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de la civilización en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera"».

El reciente documento vaticano de análisis del sistema económico que ya mencioné, observa principalmente que "ese potente propulsor de la economía que son los mercados es incapaz de regularse por sí mismo: de hecho, estos no son capaces de generar los fundamentos que les permitan funcionar regularmente (cohesión social, honestidad, confianza, seguridad, leyes...) ni de corregir los efectos externos negativos para la sociedad humana (desigualdades, asimetrías, degradación ambiental, inseguridad social, fraudes..)". ¿Quiere decir que la economía no puede bastar a sí misma y, en un cierto modo, necesita ser "salvada" ella misma? ¿Cuáles son, a su parecer, los límites "justos" de las ganancias?

La actividad económica no se refiere únicamente a las ganancias, sino que incluye relaciones y significados. El mundo económico, si no se reduce a una mera cuestión técnica, no sólo contiene el conocimiento del cómo (representado por las competencias) sino también del porqué (representado por los significados). Por lo tanto, una sana economía nunca está desvinculada del significado de lo que se produce y la acción económica es siempre también un hecho ético. Mantener unidas acciones y responsabilidades, justicia y provecho, producción de riqueza y su redistribución, operatividad y respeto del ambiente con el tiempo se convierten en elementos que garantizan la vida de la empresa. Desde este punto de vista, el significado de la empresa se amplía y hace comprender que perseguir únicamente el beneficio ya no garantiza la existencia de la empresa. Además de estas cuestiones vinculadas directamente con la empresa, tenemos que dejarnos interpelar por lo que nos rodea. Ya no es posible que los

operadores económicos no escuchen el grito de los pobres. Una vez más, Pablo VI –y deseo citarlo integralmente por su importancia– afirmaba en la *Populorum progressio* que «la regla del libre cambio no puede seguir rigiendo ella sola las relaciones internacionales. Sus ventajas son sin duda evidentes cuando las partes no se encuentran en condiciones demasiado desiguales de potencia económica: es un estímulo de progreso y recompensa el esfuerzo. Por eso los países industrialmente desarrollados ven ella una ley de justicia. Pero ya no es lo mismo cuando las condiciones son demasiado desiguales de país a país: los precios que se forman "libremente" en el mercado pueden llevar consigo resultados no equitativos. Es importante reconocerlo: es el principio fundamental del liberalismo, como regla de los intercambios comerciales, el que está aquí en litigio».

La enseñanza de León XIII en la "Rerum novarum" conserva su validez: el consentimiento de las partes, si están en situaciones demasiado desiguales, no basta para garantizar la justicia del contrato, y la regla del libre consentimiento queda subordinada a las exigencias del derecho natural. Lo que era verdadero acerca del justo salario individual –escribía todavía mi venerado predecesor Pablo VI– lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre concurrencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio solo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social"».

El "Sole 24 Ore" -como Radio 24 y la Agencia Radiocor Plus- es el diario de la Confindustria, es decir, la organización de los empresarios italianos que representa 160 mil compañías, en su mayoría pequeñas y medianas. Los industriales italianos combaten por una sociedad abierta e inclusiva. A su parecer ¿qué necesita un empresario para ser un "creador" de valor para su empresa y para los demás, a partir de la comunidad en la que vive y trabaja?

De la lectura de los evangelios se desprende también que Jesús demuestra gran simpatía (pensemos a la parábola de los cinco talentos) por los empresarios que asumen un riesgo. Recuerdo el encuentro que tuve con la Asociación en febrero de 2016. Recuerdo muchos rostros que transmitían pasión y proyectos, fatiga y genialidad. Decía que creo que es muy importante la atención por la persona concreta que significa dar a cada uno lo suyo, liberando a las madres y padres de familia de la angustia de no poder dar un futuro y ni siguiera un presente a sus hijos. Significa saber dirigir pero también saber escuchar, compartiendo proyectos e ideas con humildad y confianza. Significa hacer de todo para que el trabajo cree otro trabajo, la responsabilidad cree otra responsabilidad, la esperanza cree otra esperanza, sobre todo para las jóvenes generaciones, que hoy lo necesitan más que nunca. Creo que sea muy importante trabajar juntos para construir el bien común y un nuevo humanismo del trabaio, promover un trabaio que respete la dignidad de la persona. que no apuesta únicamente por el beneficio o las exigencias productivas, sino que promueve una vida digna, sabiendo que el bien de las personas y el bien de la empresa van de la mano. Contribuyamos a desarrollar la solidaridad y a realizar un nuevo orden económico que no genere otros descartes, enriqueciendo la acción económica con la atención hacia los pobres y la reducción de las desigualdades. Necesitamos valentía y creatividad genial.

El trabajo, que aun cuando falta representa una emergencia intolerable, personal y social, a menudo se percibe como una especie de condena diaria, una rutina insoportable. ¿Puede indicarnos, por ejemplo, dos razones por las que no lo es o, al menos, no lo debe ser, y cómo pueden organizarse las empresas para evitar que no lo sea, contribuyendo con esto también al éxito de dichas empresas y a la prosperidad de la sociedad?

La idea de que el trabajo sea solo cansancio es bastante común, pero todos experimentan que no tener trabajo es mucho peor que trabajar. ¡Cuántas veces he recogido las lágrimas de desesperación de padres y madres que perdieron el trabajo! Trabajar hace bien porque es parte de la dignidad de la persona, de su capacidad de asumir la responsabilidad ante uno mismo y ante los demás. Es mejor trabajar que vivir en el ocio. El trabajo da satisfacción, crea las condiciones para la programación personal. Ganarse el pan es un motivo de orgullo importante; sin dudas, representa también una fatiga pero nos ayuda a conservar un sano sentido de la realidad y educa a afrontar la vida. La persona que mantiene a sí misma y a su familia con su trabajo desarrolla su dignidad; el trabajo crea dignidad, los subsidios que no tengan el objetivo preciso de crear trabajo y ocupación, crean dependencia y reducen la responsabilidad. Además, trabajar tiene un elevado significado espiritual ya que es el modo con el que damos continuidad a la creación, respetándola y cuidándola.

¿Cuál es la aportación que Usted pide a las empresas?

Las empresas pueden contribuir notablemente a conservar la dignidad del trabajo, reconociendo que el hombre es el recurso más importante de cada empresa, obrando para construir el bien común, dedicando atención a los pobres. Sé que muchas empresas dedican amplio espacio a la formación. Estoy convencido que sería muy provechoso para la empresa completar la formación técnica con una formación a los valores: solidaridad, ética, justicia, dignidad, sostenibilidad, cuyos significados son contenidos que enriquecen el pensamiento y la capacidad operativa.

El mundo globalizado, en un cierto modo, redujo sus dimensiones, ahora hemos alcanzado los límites de lo que Usted llama nuestra casa común, es decir el planeta Tierra, tanto que se está pensando a la colonización de nuevos planetas. La ecología y un mundo sostenible son su gran preocupación y los grandes agentes económicos internacionales que se dedican a la producción de energía, partiendo de la compañía italiana Eni, anunciaron cambios radicales orientados a las actividades "verdes". ¿Cree que se está haciendo bastante desde este punto de vista?

Todavía hay mucho por hacer para reducir aquellas conductas y acciones que no respetan el medio ambiente y la tierra. Estamos pagando el precio de una explotación de la tierra que dura desde hace muchos años. Lamentablemente, hasta el día de hoy, el hombre no actúa como custodio de la tierra sino como un tirano explotador. Pero hay señales de nueva atención hacia el ambiente; es una mentalidad compartida gradualmente por un número cada vez mayor de países. Es un recorrido que necesita un cuidado especial porque es necesario pasar de una descripción de los síntomas, al reconocimiento de la raíz humana de la crisis ecológica, de la atención por el ambiente a una ecología integral, de una idea de omnipotencia a la conciencia de la exigüidad de los recursos. El punto focal es que hablar del ambiente siempre significa hablar también del hombre: la degradación ambiental y la degradación humana van de la mano. Más bien, las consecuencias de la violación de la Creación a menudo se hacen pagar solo a los pobres. El desarrollo de la dimensión ecológica necesita la convergencia de varias acciones: políticas, culturales, sociales y productivas. En especial, la formación de una nueva conciencia ecológica necesita nuevos estilos de vida para construir un futuro armonioso, promover un desarrollo integral, reducir las desigualdades, descubrir los vínculos entre las criaturas, abandonar el consumismo.

¿Quiere decir que es necesario cambiar modelo de producción?

Como escribía en la encíclica *Laudato si'* estos problemas están íntimamente vinculados con la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las

cosas que se transforman rápidamente en desechos. Pensemos, por ejemplo, a nuestro sistema industrial, que al final del ciclo de producción y consumo no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar los desechos y las escorias. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que requiere la máxima limitación del uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia de la explotación, reutilizar y reciclar. Afrontar esta cuestión sería un modo para contrastar la cultura del descarte que termina por dañar el planeta en su totalidad. Tenemos que admitir que todavía queda mucho por hacer en esta dirección.

Los migrantes que se desplazan de un continente al otro huyendo de las guerras o en busca de condiciones para vivir y sobrevivir son algunos de los "descartados" de la tierra. En un período histórico en el que las fronteras (incluso las comerciales) se cierran y prevalecen los nacionalismos en una Europa cansada y dividida, ¿Usted no se siente un poco como un Moisés contemporáneo que abre el paso, abre las puertas para todos los pueblos y las personas, empezando por los más pobres? Hay quien piensa que esta no es la misión del sucesor de Pedro. ¿Por qué cree que lo sea? ¿Qué necesita esta Europa para confluir en un camino común y avanzar juntos ofreciendo una respuesta a las preocupaciones de sus ciudadanos?

Hoy en día los migrantes representan un gran reto para todos. Los pobres que se desplazan infunden temor especialmente a los pueblos que viven en una condición de bienestar. Sin embargo, no existe futuro pacífico para la humanidad si no se pone en práctica la hospitalidad de la diversidad, la solidaridad, pensando a la humanidad como a una sola familia. Para un cristiano es natural reconocer a Jesús en cada persona. Cristo mismo nos pide acoger a nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados con los brazos bien abiertos, quizás adhiriendo a la iniciativa que lancé en septiembre del año pasado. Share the Journey – Comparte el viaje. De hecho, el viaje se divide en dos: los que llegan a nuestra tierra, y nosotros que vamos hacia el corazón de quienes arriban para comprenderlos, entender su cultura, su lengua, sin desatender el contexto actual.

Esto sería un signo claro de un mundo y de una Iglesia que intenta ser abierta, inclusiva y acogedora, una Iglesia Madre que abraza a todos compartiendo un viaje en común. Como afirmé anteriormente, no olvidemos que la esperanza representa el impulso en el corazón de quien parte dejando su casa, su tierra, a veces familiares y parientes, para ir en busca de una vida mejor, más digna para sí mismo y para sus seres queridos. Y es también el impulso en el corazón de quien acoge: el deseo de encontrarse, de conocerse, de dialogar... La esperanza es el estímulo para "compartir el viaje" de la vida, ¡no tenemos miedo de compartir el viaje! No tenemos miedo de compartir la esperanza. La esperanza no es virtud para gente con el estómago lleno y por ello los pobres son los primeros portadores de esperanza y son los protagonistas de la historia.

¿Cómo debe actuar Europa en la práctica?

Europa necesita esperanza y futuro. La apertura hacia los nuevos desafíos de las migraciones, impulsados por el viento de la esperanza, puede ayudar a construir un mundo en el que no se habla únicamente de números o instituciones, sino de personas. Entre los migrantes, como dice Usted, hay personas que buscan "condiciones para vivir o sobrevivir". Para estas personas que huyen de la miseria y del hambre, muchos empresarios y un amplio número de instituciones europeas a las que no faltan genialidad y valentía, podrán emprender objetivos de inversión en formación, en sus países, de la escuela al desarrollo de auténticos sistemas culturales y, sobre todo, de trabajo. La inversión en trabajo significa acompañar la adquisición de competencias y el inicio de un desarrollo que pueda convertirse en un bien para los países todavía pobres, ofreciendo a

esas personas la dignidad del trabajo y a su país la capacidad de entrelazar vínculos sociales positivos capaces de construir sociedades justas y democráticas.

El Vaticano está en Italia y Usted es el obispo de Roma. Pero el pueblo italiano ha reservado gran aprobación a las fuerzas políticas "populistas" que no comparten la apertura de las puertas del país a los migrantes. ¿Cómo vive esta dicotomía entre rebaño y Pastor?

Las respuestas a los pedidos de ayuda, aun si generosas, quizás no fueron suficientes, y hoy día nos encontramos a tener que llorar miles de muertos. Hubo demasiados silencios. El silencio del sentido común, el silencio de "siempre se hizo así", el silencio de "nosotros" siempre en contraposición con "ellos". El Señor promete consuelo y liberación a todos los oprimidos del mundo, pero necesita de nosotros para que su promesa sea eficaz. Necesita nuestros ojos para ver las necesidades de los hermanos y hermanas. Necesita nuestras manos para socorrer. Necesita nuestra voz para denunciar las injusticias cometidas en el silencio, algunas veces cómplice, de muchas personas. Sobre todo, el Señor necesita nuestro corazón para manifestar el amor misericordioso de Dios hacia los últimos de la tierra, los repudiados, los abandonados, los emarginados.

¿En qué modo se puede concretar un itinerario de integración capaz de superar las preocupaciones y las inquietudes, que son reales?

No dejemos de ser testigos de esperanza, ampliemos nuestros horizontes sin agotarnos por la preocupación del presente. Así como es necesario que los migrantes respeten la cultura y las leyes del país que los acoge para emprender conjuntamente un camino de integración y para superar todos las preocupaciones e inquietudes. Encomiendo esta responsabilidad también a la prudencia de los jóvenes, para que identifiquen modalidades compartidas que ofrezcan una acogida digna a los numerosos hermanos y hermanas que invocan ayuda. Se puede recibir un cierto número de personas sin descuidar los objetivos de integración y organización digna de su modo de vivir.

Es necesario hacer atención a los tráficos ilícitos, sabiendo por cierto que la hospitalidad no es fácil. Recuerdo aquí lo que escribía este año en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz: cuatro piedras angulares para la acción que amo expresar a través de los verbos «acoger, proteger, promover e integrar», y remarco el proceso que, durante todo el año 2018, llevará a la definición y aprobación por parte de las Naciones Unidas de dos pactos mundiales: uno, para una migración segura, ordenada y regulada, y otro, sobre refugiados. Estos pactos constituirán un marco de referencia para desarrollar propuestas políticas y poner en práctica medidas concretas. Por esta razón es importante que nuestros proyectos y propuestas estén inspirados por la compasión, la visión de futuro y la valentía, con el fin de aprovechar cualquier ocasión que permita avanzar en la construcción de la paz: sólo así el necesario realismo de la política internacional no se verá derrotado por el cinismo y la globalización de la indiferencia.

(Traducción de Graziella Filipuzzi para II Sole 24 Ore)

http://mobile.ilsole24ore.com/solemobile/main/art/notizie/2018-09-06/trabajo-dinero-europamigrantes-entrevista-papa-francisco-200040.shtml?uuid=AEaYFilF&refresh ce=1

Propuestas para el seminario de formación

Para la puesta en común. (De la sesión de Estudios Px de mayo pasado)

Tocará a la vuelta del verano dar un paso decidido hacia el **ACTUAR**, personal y colectivo. Atendiendo a lo descubierto en el primer curso, en el VER, escuchando las llamadas surgidas en este segundo curso, en el momento del JUZGAR, se tratará ahora de descubrir las concreciones de todo ellos para cada persona y para el movimiento en su conjunto. Estamos llamados en el ACTUAR a ser profesionales en salida, profesionales que, impulsados por el Espíritu, se lanzan a practicar la Buena Noticia, en medio del mundo. Es el momento de descubrir caminos, quizás tímidos, desdibujados, quizás algunos incluso inéditos pero plausibles por los que discurrir como profesionales al servicio de aquellas personas que sufren de manera más sangrante las desigualdades.

Se abrirá en el nuevo curso el tiempo para que enraizados en la experiencia personal de Dios nos atrevamos a **SOÑAR** nuestro proyecto personal de vida, nuestro grupo de revisión de vida, nuestra diócesis y nuestro movimiento, con los parámetros con los que los sueña el mismo Dios.

Película: El Insulto.

Dos propuestas (Julia)

Tras el bálsamo espiritual que supuso la reflexión sobre la aportación del arte a nuestra vivencia de la fe, quizá procede plantearnos un seminario que nos ayude a pensar cómo situarnos ante los retos que nos plantea a los cristianos en general y a nosotros como profesionales en particular, este mundo en que vivimos.

1.- Identidad y diferencia: ¿Cómo vivir la fraternidad desde la pluralidad? (Película: El Insulto)

Uno de los retos a los que nos enfrentamos en nuestro mundo, es el de encontrar el equilibrio entre la necesidad tan humana de sentirnos arraigados en un entorno que nos ayude a vivir nuestros orígenes, nuestro nicho afectivo, el crecimiento espiritual que dé sentido a nuestra existencia...y ese otro aspecto constitutivo de nuestro ser que es la alteridad. El curso de la historia nos plantea un reto insoslayable que los cristianos debemos afrontar desde las enseñanzas de Jesús. Se nos llama a abrirnos, a mirar a los ojos del hermano de nombre impronunciable que vemos diferente, a escuchar tras sus gritos de auxilio en lenguajes incomprensibles, a responder sin juzgar, antes que reaccionar, a repensar las implicaciones que derivan del mandamiento del amor.

Diferencias de pertenencia y cultura (aspectos psicológicos, antropológicos y sociológicos)

Diferencias ideológicas (aspectos políticos y morales-éticos)

Diferencias religiosas (aspectos teológicos y espirituales)

Propuestas del mensaje cristiano para vivir la fraternidad en un mundo globalizado e hiperconectado.

2.- Individualismo y autonomía frente a fraternidad y cuidado. (Documental: La teoría sueca del amor)

Reflexión de Zygmunt Bauman

"Es falso que la felicidad signifique una vida sin problemas. La vida significa superar los problemas, luchar con los problemas, resolver las dificultades.

Calendario 2018-2019

·	Setembre 2018	Octubre 2018	Novembre 2018	Desembre 2018
Jueves Santo: 18 de abril Jueves Santo: 18 de abril Pentecostés: 9 de junio	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu
	3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16	8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21	5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18	3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16
Preparación seminario:	18 19 20 21 22	22 23 24 25 26 27 28	19 20 21 22 23 24 25	17 18 19 20 21 22 23
Sesiones de seminario	24 25 26 27 28 29 30	29 30 31	26 27 28 29 30	24 25 26 27 28 29 30
Retiro de Navidad:				31
Ejercicios Espirituales:				<u>.</u>
Retiro Pentecostés:	Gener 2019	Febrer 2019	Març 2019	Abril 2019
Sesión Estudios PX:	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu
Asamblea fin de curso:	1 2 3 4 5 6	1 2 3	1 2 3	1 2 3 4 5 6
	7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20	4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17	4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17	8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21
	21 22 23 24 25 26 27	18 19 20 21 22 23 24	19 20 21 22	
Designes de seminario	28 29 30 31	25 26 27 28	25 26 27 28 29 30 31	29 30
2ª.				
L CA	Maig 2019	Juny 2019	Juliol 2019	Agost 2019
55. 4°.	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu	dll dm dc dj dv ds diu
	1 2 3 4 5	2 1 2	1 2 3 4 5 6 7	5 6 7 8 9 10 11
	14 15 16 17 18	11 12 13 14 15	6 16 17 18 19 20	13 14 15 16 17
	20 21 22 23 24 25 26	17 18 19 20 21 22 23	22 23 24 25 26 27 28	19 20 21 22 23 24 25
	27 28 29 30 31	24 25 26 27 28 29 30	29 30 31	26 27 28 29 30 31

Uno se enfrenta a los desafíos, se pone bajo presión...y entonces llega el momento de felicidad cuando ves que has controlado los retos del destino. Es exactamente esta **alegría de superar las dificultades**, de luchar contra estos problemas, enfrentarse a ella y superarlos. Es algo que se pierde cuando el confort crece. Lo tienes todo. Tienes suficientes provisiones para mantenerte lejos del hambre, la miseria y la pobreza. Pero una cosa que no tienes, que no te puede proporcionar el Estado, o las políticas dirigidas es estar entre otras personas. **Ser uno en compañía.** Eso lo tienes que hacer tú mismo.

Las personas capacitadas en independencia están perdiendo su capacidad para negociar la convivencia con otras personas. Porque ya estás **privado de la capacidad de socialización**.

Es muy agotador, requiere mucho esfuerzo, mucha atención el proceso de negociar y renegociar, volver a discutir, volver a aceptar, recrear...La independencia te quita la capacidad de hacer precisamente eso.

Ahora estamos dividiendo nuestra vida entre dos mundos diferentes: online y off line. Conectado y desconectado. La vida online está en gran medida está en gran medida libre de riesgos. Los riesgos de la vida. Es tan fácil hacer amigos de internet, de la red...**Nunca estás sintiendo realmente tu soledad**. Si no te gustan las actitudes representadas por otros usuarios, simplemente dejas de comunicarte con ellos. Cuando no estás conectado, lo que realmente ves es la **realidad de la diversidad de la raza humana**. Las personas son diversas: transeúntes, extraños...Tendrás que enfrentarte a la necesidad de dialogar, de entablar una conversación. Tienes que afrontar el hecho de que las personas son diferentes.

Hay muchas maneras de ser humano. Cuando se inicia un diálogo, nunca se sabe cómo va a terminar. Tal vez en lugar de demostrar que uno es sabio y todos los demás estúpidos, demostrarás que otros son los sabios y tú el estúpido.

¿Independencia como objetivo de plenitud humana? ¿Dependencia (vulnerabilidad) como condición? Interdependencia (cuidado) como tarea y esperanza.

Oración de la mañana.

Canto: Spiritus Jesu Christi, Spiritus caritatis, confirmet cor tuum, confirmet cor tuum.

El Espíritu de Jesucristo, espíritu de amor, confirme tu corazón

Oración

Ser en la vida buena noticia, ser gesto, palabra, imagen, silencio, canción.

Salir a la calle a diario, llegar hasta el último rincón.

Llevar sin tardar, para todos, bocados de aliento... de Dios.

Vivir de tal manera, que a algunos despierte curiosidad nuestro vivir con menos, con otros, con riesgo, con gratuidad.

Dejar que los otros, los pobres, coman de nuestro tiempo, hasta encontrar en ellos, nosotros, la extraviada identidad.

Y siempre, siempre, siempre, buscar el sitio entre la gente.

Pues toda ella es, sin dudarlo, la buena noticia de Dios.

Posar sus miedos, alzar sus sueños, andar sus pasos intermitentes, hasta lograr que todos destapen el gran tesoro que son por dentro.

Padre Nuestro...



EUCARISTÍA

Monición de entrada:

Mi querida Iglesia (mis queridos graduats...):

" Cristo Jesús, que es luz para ti, es también luz en ti, pues en ti continúa amando y entregándose para que la salvación de Dios alcance a los pobres de todos los confines.

Tus manos, Iglesia cuerpo de Cristo, son las manos de Dios para los necesitados de misericordia y de pan. Por tus ojos se derrama sobre los pobres la compasión de Dios. En tu corazón late el amor de Dios por todas sus criaturas.

Un día descubrirás asombrada y agradecida cuánto evangelio ha pasado por ti desde Dios a los pobres. Aquel día descubrirás que Dios te hizo su sacramento, su portadora, su mensajera, lugar donde a todos se ofrece su salvación... Aquel día descubrirás que Dios te hizo luz de las naciones.

Si pudieses siquiera sospechar el gozo, la paz, la esperanza, que los pobres han recibido al encontrarse contigo, harías subir hasta el cielo un canto de acción de gracias que resonaría durante toda la eternidad, porque el Señor ha hecho obras grandes por ti: con tus brazos Dios ha abrazado a la humanidad desechada; con tu palabra Dios ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos, ha sanado enfermos y enjugado lágrimas, le ha robado víctimas a la muerte y ha evangelizado a los pobres.

iCon cuánto amor te ha llevado de la mano tu Señor!

Tu fuerza es el Señor, él tiene tu salario, y él mismo es la salvación -la buena noticiaque se te ha confiado para que la lleves a los pobres: "Te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos».

Recorre ese camino con fidelidad."

(Santiago Agrelo, arzobispo de Tánger)

Canto: Canta y alaba al Señor

Preces

Estamos ciertos, Señor, de que tus promesas son sinceras y no engañan: «Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá». Animados con estas palabras, queremos hoy pedirte muchas cosas, que en definitiva se reducen a una sola: «Venga tu Reino. Hágase tu voluntad».

Ilumina nuestra sombra para llevar tu luz.

Ilumina nuestra sonrisa para abrazar tus resurrecciones.

Ilumina nuestra impotencia para fortalecernos en tu amor.

Ilumina nuestras palabras para no tener miedo a tus silencios.

Ilumina nuestras lágrimas para seguir sembrando.

Ilumina nuestros errores para aprender de Ti.

Ilumina nuestra oración para escuchar tu llamada.

Ilumina nuestro latir para no perder el ritmo del Reino.

Ilumina nuestras necesidades para animarnos a vivir más allá de ellas.

Ilumina nuestro amor para que sea incondicional y hasta el extremo como el tuyo.

Ilumina nuestro soñar para despertar contigo.

Ilumina nuestra música para cantar con los demás.

Ilumina nuestra cercanía para construir a la vez distancias y puentes.

Ilumina nuestra Eucaristía para celebrarla en memoria tuya.

Ilumina nuestra paz para ser tus mensajeros y mensajeras.

Canto de comunión

"Venid conmigo a un lugar tranquilo descansad en mi vuestro cansancio dejad que os cure las heridas que el trabajo por mi Reino os ha dejado Reponed con mi pan vuestras fuerzas con mi vino alegrad el corazón Y ahora, venid..."

Acción de Gracias

Gracias Señor, porque estamos aquí en tu presencia, a tu alrededor, como tus discípulos, para escuchar tus enseñanzas y tus consejos, para una charla íntima contigo, como los apóstoles, cuando con toda confianza te decían: «Señor, ensénanos a orar... Señor, explícanos la parábola»

Te damos gracias porque hablas como jamás un hombre ha hablado... "Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna"

Te damos gracias por la confianza que nos inspiran tus palabras: «Vosotros sois mis amigos... No os llamo ya siervos, a vosotros os he llamado amigos».

Te damos gracias por enviarnos... Si, nosotros iremos a trabajar por ti en tu viña, pero nuestro corazón se quedara aquí, a tus pies, atento, como María, para escuchar tus palabras de vida eterna; como tu Madre, que «conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón».

Te damos gracias por enseñarnos a ir y a quedar, a trabajar por ti sin separarnos de ti, a ser contemplativos en la acción, a experimentar en nuestro corazón tu presencia de «dulce huésped del alma».

Señor, se está aquí tan bien en tu presencia que, como Pedro, querríamos hacer tres tiendas para quedarnos contigo: pero sabemos que este estar aquí contigo, en estas horas serenas, no puede ser sino por poco tiempo, porque la mies es mucha y los obreros pocos, y tu nos mandas a trabajar por ti en el mundo. Amén.

Canto: Magnificat